

Fertilización en plantaciones de café en producción

FEBRERO 1972 No. 14

Sección Fisiología Vegetal

EPOCAS DE FERTILIZACION

Para decidir en qué épocas se aplica el fertilizante a un cultivo de café, se debe tener en cuenta que en los dos últimos meses de desarrollo del fruto, ocurre una gran demanda de nutrientes por parte del mismo.

Según lo anotado, y siguiendo un programa de cuatro aplicaciones anuales de fertilizante, debe hacerse una aplicación dos meses antes de la época calculada para la maduración del mayor volumen de frutos; dos meses antes de la "mitaca" deberá efectuarse otra fertilización. Las otras dos aplicaciones deben realizarse en los intermedios de las fertilizaciones anotadas, o sea al finalizar cada período de cosecha.

Por ejemplo, en una región donde las épocas de cosecha son abril-mayo y octubre-noviembre, las fertilizaciones se efectuarían en febrero, mayo, agosto y noviembre; las fertilizaciones de mayo y noviembre corresponden aproximadamente al final de las floraciones.

Esta es una base más racional para efectuar las fertilizaciones, que la de aplicar el fertilizante al comienzo de las lluvias; es posible sin embargo, que las épocas señaladas coincidan con el inicio de las lluvias en algunas regiones.

GRADO DE FERTILIZANTE

Está debidamente comprobado que el potasio y el nitrógeno son los elementos que exige en mayor cantidad el cafeto en producción. El potasio y el nitrógeno representan el 52^o/o y el 34^o/o, respectivamente, del total de elementos requeridos por el cafeto durante este período.

En el comercio se dispone de fórmulas fertilizantes adecuadas para los cafetales en producción, tales como 12-12-17-2, 10-5-20-5, 12-6-22-2, etc.; estas fórmulas deben adicionarse con úrea, cuando se trata de suelos con bajo contenido de materia orgánica, o en regiones de alta precipitación (más de 2.800 milímetros anuales).

DOSIS DE FERTILIZANTE

La cantidad de fertilizante puede variar entre 75 y 150 gramos por aplicación, por árbol, según la distancia de siembra, ya que al aumentar la distancia de siembra aumenta la producción por árbol y por tanto la demanda de nutrientes por ese árbol.